

REPORTAJE

Juegos simpáticos del Monarca español

—Digale que le quiere hablar el Rey.

Al otro lado del hilo, un joven chun-gón cree que se trata de una broma y pregunta: —¿Quién es? ¿El rey?

—Sí.

—Vamos, ¡que te crees tú eso! y colgó el aparato.

Celebrada luego la conversación del monarca con el capitán, al terminar ésta, el rey desea conocer al muchacho de marras.

Días después, se ven atravesar el Zaguán del Regio Alkazar muy de gala, a un sargento y a un capitán. Ya en la Audiencia, el Rey cuenta lo sucedido, mientras el bromista piensa en Ceuta o Mahón y al terminar el Monarca el tono serio, dice:

—Bueno, mira, para broma está bien. Y en tono cordial, añade:

—Como quiero que te acuerdes de mí, tome—y le larga un billete.

El muchacho duda, no quiere aceptar, pero a fuerza de instarle, alarga la mano para cogerlo y el rey, rápido, mientras le retira la suya, le dice castizo:

—¡Vamos, que te crees tú eso!

El bromista, aquella tarde bebió a la salud del Rey, mientras en los periódicos se leía: «El Rey recibió en Audiencia al capitán X y al sargento Y...»

A ver si es hora para entrar el Rey

Volvíamos—nos dice otro palatino—de un paseo en automóvil. La carretera recta parecía interminable y se comentaba lo triste y pesado que debía ser recorrerla a pie. A poco, vimos acercarnos una mujer cargada de harapos y cara de dolor. Su Majestad mandó pararla y preguntó:

—Señor—le responde—voy a Madrid que tengo un hijo en el hospital y no sé si a estas horas estará muerto.

—Sube, buena mujer—le contesta el Monarca.—El auto se traga velez los treinta kilómetros hasta Madrid y ya en el Hospital no es hora de visita. Se intenta que entre y se niega el permiso y entonces el Rey apeándose del coche se dirige al portero que cierra el paso y le dice:

—Pues pregunta a ver si es hora para entrar el Rey de España.

Aturdimiento, ojos espantados, escusas... Pero la mujer pudo recoger el último suspiro de su hijo. Y luego, desde la mayordomía de Palacio, fue largamente socorrida.

F. BRUNO DE PERINAT

(Prohibida la reproducción)

De la farándula

Teatros y Noveles

¿Qué cree usted amigo mío, cómo hacer para estrenar media?

¿Qué pregunta! ¡Primeramente escribirla y es llevarla a un empresario con la seguridad de que si media está bien, se la estrenará usted.

¿Pero de ese modo, es lo sencillo del mundo. Y sin go, mi querido amigo, es una comedia es de las cosas difíciles en el país de los cultos.

¿Pues hijo, no será por falta de atención. Tiene un teatro en esquina y una compañía de la puebla de España. Todos días, además, se estrenan cuatro comedias.

¿Entonces, sobran teatros, cómicos y se estrenan todos. Pero estrenan los maestros consagrados, los conocidos «de la casa». Los de la casa se quedan a la puerta. ¿Qué más quiere un pobre empresario que ver lleno su teatrecito? Cuando reuna una comedia es indudable que esa comedia es mala, mal sentido teatral, una obra de condiciones escénicas, sin vida, que el público rechaza.

¿Cree usted en el criterio de los empresarios? ¿Qué duda cabe! Eso es de que los empresarios son brutos especie lanzada por los autores que quienes les rechazan. El teatro, antes que arte, es negocio para el empresario. Ganar dinero es la mejor inteligencia de quien es el negocio. Bruto sería el empresario que, empeñado en que más que arte puro, se le inase; pero como ya Vd. a ver bruto a un hombre que a dinero no solo con las cosas buenas, sino hasta con malas? Comerciar con lo bueno es fácil; sacar provecho de lo malo solo le está reservado a santos y a los empresarios.

—Qué disparate. Se le debe ayudar, y más se le ayudaría—por conveniencia—antes que por ánimo de protección de pre-juzgar una obra, predecir su éxito, no fuera tan difícil como escribirla. De ahí las frecuentes equivocaciones de cómicos y empresarios. Pero esta previa censura es lo que hace que algunos noveles lleguen tarde a su destino.

—Lo que demuestra la eficacia del nuevo teatro.

—Pero ya le he dicho a usted que sería demasiado teatro para tan pocos autores, y el que vale, con teatro de noveles o sin él, se impone al fin. Nadie tema que otro le haga sombra al implantarse un teatro de primerizos; mas podrá hacerse fuera de él. Usted trabaje, que ya le llegará su hora. Escriba, escriba comedias... Lo único que le ruego, joven amigo, es que no me lea ninguna.

—Lo tendré en cuenta.

—No lo moleste la advertencia. Es que desde hace algún tiempo he empezado a resentirme de los riñones y sospecho que no obedecer a otra causa que a las muchas comedias que me han leído, quiera o no! No lo tome usted a broma; yo, como otros, he padecido la persecución de los inéditos. A mí me han leído obras, limpiabotas, cobradores del tranvía, peluqueros, fondistas, guardias civiles, concejales, pollos peras y hasta personas respetabilísimas en las que nunca pude sospechar desvariación tan grave. Y, naturalmente, uno no es de hierro, y acaba por enfermarse de cualquier viscera.

J. ORTIZ DE PINEDO

(Prohibida la reproducción)

Los electores monárquicos no pueden en ningún caso dar su voto a un candidato republicano o socialista.

Las razones personales de simpatía, dependencia, compañerismo o otra relación análoga con un candidato desafecto a la Monarquía son inadmisibles.

Proclamación de candidatos

El pasado domingo, a las doce de la mañana tuvo lugar en el salón de sesiones del Ayuntamiento, la proclamación de los siguientes candidatos para las próximas elecciones municipales.

Por el distrito primero

Don Antonio Pérez Molinero, Liberal-conservador; don Gaspar Vives Martínez, Liberal-demócrata; don Justo Amat Tovar, Liberal-conservador, don Miguel Mateos Sánchez, Republicano-socialista; don Vicente Pérez Martín, Republicano-socialista; don Francisco del Pino Hernández, Republicano-socialista; don Ramón López García, Centrista.

Distrito segundo

Don Francisco López Gómez, Liberal-conservador; don Manuel Berjón Romero, Liberal-demócrata; don Ramón Durban Quesada, Centrista; don Juan Company Giménez, Republicano-socialista; don Uldarico del Olmo Medina, Republicano-socialista; don Eduardo Moreno Nieto, Liberal-demócrata; don Antonio Oliveros Ruiz, Republicano-socialista; don Ginés de Haro y Haro, Liberal-conservador; don Manuel López Suárez, Independiente.

Distrito tercero

Don Ubaldo Yebra Riwagett, Republicano-socialista; don Manuel Carretero Ferre, Liberal-demócrata; don Luis Gay Padilla, Centrista; don Francisco Alonso Martínez, Centrista; don Antonio Ortiz Estrella, Republicano-socialista; don Francisco Aguilera Aguilera, Liberal-conservador; don Enrique Sánchez García, Independiente.

Distrito cuarto

Don Fernando Muñoz Ocaña, Independiente; don Guillermo García Alonso, Republicano-socialista; don Diego Salaberrí Martín, id. id.; don Esteban Esteban Sánchez, Liberal-demócrata; don Juan Antonio Martínez Limones, id. id.; don Luis Jaramillo Benavente, Liberal-conservador.

Estampa del día



El último domingo, Pascua de Resurrección, se inauguró la temporada taurina en España.

El próximo domingo se inaugurará la temporada política en nuestra nación.

Y en virtud de estos dos acontecimientos, España entrará en los cauces seculares y justos de su vida.

Tornarán a llenarse las planas de los periódicos con la última faena del idolo coletudo y con la última gesta picaresca de Romanones. Se hablará de pares de banderillas bien puestos y discursos parlamentarios excelentemente endilgados; de pases de pecho y estocadas hasta el pomo, y de prolegios, ensayos y reuniones memorables. Los españoles hallaremos, al fin, nuestro centro un tanto desviado durante siete años.

¡Política y toros! Las dos grandes preocupaciones del indígena ibero; canteras inagotables de comentarios, discusiones, controversias, apuestas... Fuente de la que brotan epigramas, donaires y chistes de buena ley y alguna que otra salpicadura con sabor de drama. Pero en general, la política y los toros ocupan de lleno las actividades del español que con optimismo y una esperanza digna de mejor suerte, va laborando la cadena de sus días, entre bromas y veras, entre risas y lágrimas.

No sabemos hasta qué punto será necesaria la pasión de los toros; pero la que si es necesaria es la de la política. Política; sea la que sea: pero política. Ocho años de desconcierto, de latrocinio y desbarajuste, justifican la necesidad de la política. Que se esfumen las sombras, que haya claridad en el horizonte, que otra vez se vuelva a oír en la penumbra del Congreso, la frase que hizo axiomática don Antonio Maurra:

—¡Luz y taquígrafos!

ANGEL BUENO



—Antes de casarnos me prometías el paraíso, y ahora me llevas casi en cueros.

—Para que veas que cumple mi promesa. Además es moda, y con este tiempicito debemos ir acostumbrándonos a vivir entre las ranas.

COPLAS DE SALDO

“Ma cusiada” (riñeño)

¿Que en las elecciones triunfan con exceso los republicanos? ¿Que te crees tú eso! ¿Que los socialistas son hombres de peso? Sí, pero a los suyos se la dan con queso.

Y es que en la tristeza del vivir oscuro el ideal naufraga donde triunfa un duro.

Mas los comunistas, como gente ducha, no so fian de nadie

Y van a la lucha. Aunque como a todos les gusta el queso, y si les dan uvas les saben a beso.

Estos, comunistas, marchan convencidos de que fatalmente van a ser vencidos.

Más en sus conciencias, cual nueva luz brota, la tristeza lirica de su gran derrota.

Y así, cuando alguien les hable del queso, dirán melancólicos: ¿Que te crees tú eso!

FRAY LUCAS

CHISPAS DEL YUNQUE

Ante las urnas

El ciudadano almeriense, conforme se va aproximando el solemne momento de depositar su voto en las urnas electorales va adquiriendo un aire serio y preocupado.

Le han hablado cuarenta o cincuenta señores respetables, para convencerle de que debe votar sus distintas candidaturas y para todos ha tenido las mismas palabras prometedoras y las mismas sonrisas comprensivas y amables pero en realidad no sabe aún por qué grupo decidirse.

El ciudadano almeriense ha procurado por todos los medios posibles leer «Heraldo de Madrid» diariamente, asistir a todos los mítines, deorar todos los manifiestos para formarse una opinión concreta y definitiva para su uso particular, pero llegado el momento solemne, cuando interoga a su conciencia, y la acucia para que se exprese con honrada sinceridad, observa con espanto, como esta permanente duda a pesar de todas las sugerencias, y lo más extraño con el ciudadano que quiere proceder honratamente un diálogo lleno de confesiones interrogantes, interrumpido a veces por el egoísmo que no tolera intromisiones sentimentales con su extensa jurisdicción.

Piensa el ciudadano, que a pesar de todo lo que se dice, nada ha cambiado en esencia y la sociedad continúa amurrada a los mismos vicios a los mismos egoísmos de siempre; hoy se ha puesto en moda decirse republicano, con la misma razón que se usaron los pantalones de campana, aunque no pudo encontrarse a ningún hombre que explicara razonablemente la utilidad de su empleo.

Piensa también que alrededor de la república hay una muchedumbre familiar de poder y hambrienta de mando, que emigraron de otros campos políticos cuando en ellos agotaron las posibilidades de destacarse, y que con su triunfo, solo pueden ocurrir cosas lamentables.

Medita el ciudadano y saca la certeza de que él tendrá que seguir trabajando como un héroe para sostener su familia, y que el pan y las patatas seguirán ofreciéndose como un diario problema.

Quiere buscar en el fondo de su conciencia el débil resplandor de un ideal y solo descubre sombras que le sumen en una mortal indiferencia.

Cree sin embargo, que las cosas andan muy mal, pero ¿no será él un poco responsable con sus vacilaciones y sus dudas?

Además, los candidatos monárquicos le parecen más fundamentales, porque son la representación de la clase que aspira al orden, a la paz, a la justicia, con las cuales puede iniciarse un período evolutivo, que transforme poco a poco la vida nacional en un amplio sentido de resurgimiento económico y de esplendor espiritual.

Por último el ciudadano almeriense en vista de que su conciencia se abstiene de intervenir en este pleito, decide, puesto que puede hacerlo, fraccionar su voto dando dos lugares a los monárquicos y uno a los republicanos socialistas.

Esta hazaña es obra del egoísmo, del sentido práctico, que es el ideal moderno que inspira la política española y la política universal, de la que fue iniciador aquel buen católico que encendió una vela en honor de Dios y otra en honor del diablo, por sí acaso.

Desgraciadamente para todos este tipo de ciudadano indeciso y sin idealidad propia abunda tanto como la grama.

S. SERGIO

beral-conservador; don Antonio Gómez Ramón, id. id.; don Francisco Espinosa Quesada, Centrista; don Vicente Casanova Descalzo, id.; don Juan Cassinello López, Centrista; don Federico Rodríguez Ferrer, Independiente; don José Fernández Orts, Liberal-demócrata.

Notas sociales

Viajeros

De sus posesiones de Vera, se encuentra entre nosotros el ex diputado a Cortes y jefe del partido liberal-conservador de esta provincia, excelentísimo señor don Luis Giménez Canga-Arquielles.

Enlace

En la Iglesia parroquial de Santiago tuvo lugar anoche el enlace matrimonial de la bella y distinguida señorita Emilia Gómez de Mercado, hija del excomerciante de esta plaza don Nicolás Gómez de Mercado, con el culto teniente de Intervención militar don José Puertas Gómez de Mercado, con destino en Ibiza.

Nuestra más cordial enhorabuena a la venturosa pareja, a la que deseamos todo género de felicidades.

Si oís decir que se ha retirado de la lucha algún candidato del partido Liberal-Conservador, no deis crédito a la noticia. Nosotros os decimos que todos ellos, sin excepción mantienen su candidatura y confían en el triunfo.

En cuarta plana originales de interés

PARA CONCEJALES CANDIDATURA LIBERAL-CONSERVADORA

- Distrito primero**
Don Antonio Pérez Molinero, Abogado
Don Justo Amat y Tovar, Abogado
- Distrito segundo**
Don Francisco López Gómez, Abogado
Don Antonio Alonso Díaz, Propietario
Don Carlos Jover y Vidal, Industrial
- Distrito tercero**
Don Francisco Aguilera Aguilera, Comerciante
- Distrito cuarto**
Don Miguel Granados Gil, Abogado
Don Luis Jaramillo Benavente, Abogado
- Distrito quinto**
Don Manuel Fuentes González, Abogado
Don Antonio Bascuñana Giménez, Procurador
Don Arturo Giménez López, Propietario
- Distrito sexto**
Don Francisco Rodríguez López, Propietario
Don Carlos Pérez Burillo, Propietario
Don Pedro Peral y Manín, Perito-Electricista
- Distrito séptimo**
Don Enrique Giménez González, Propietario
- Distrito octavo**
Don Ginés de Haro Haro, Abogado
Don Juan Salvador Zea, Comerciante
Don Antonio Gómez Ramón, Comerciante

Para comprar muebles

Alcobas, comedores, despachos en VISITEN LOS ALMACENES todos los estilos, loza, cristal, lámparas y objetos para regalos,

PARIS-MADRID

Real, 9.-ALMERIA

